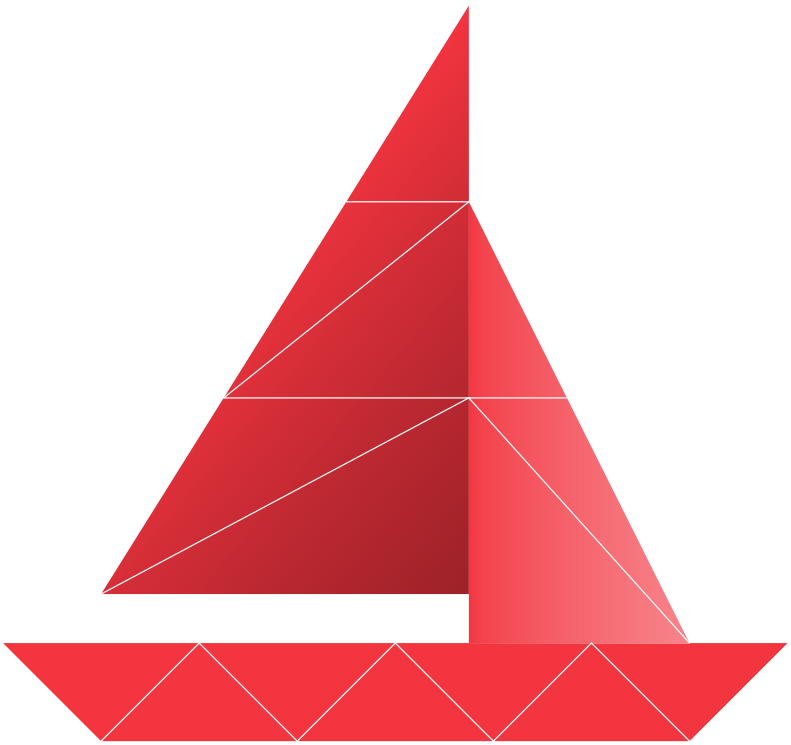
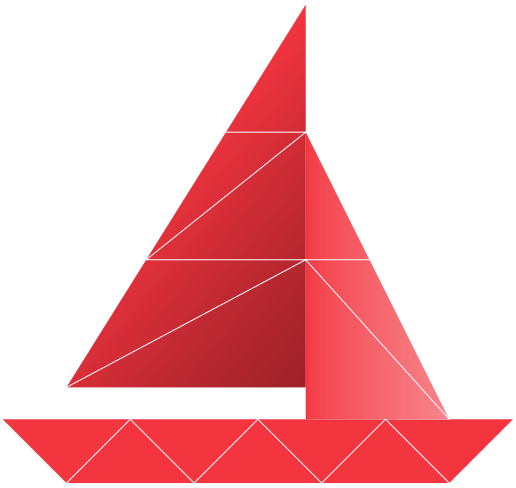
IFRC



ESTRATEGIA 2030

Una plataforma para el cambio
Acción local, alcance mundial

IFRC



ESTRATEGIA 2030

Una plataforma para el cambio

©John Engedal Nisswen

ESTRATEGIA 2030
UNA PLATAFORMA PARA EL CAMBIO

Acción local, alcance mundial

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) ha sido fuente de impulso para la humanidad desde hace más de cien años. En calidad de red mundial de organizaciones y voluntarios locales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ha contribuido al bienestar y al logro de las aspiraciones de las personas en situación de vulnerabilidad y marginación en el mundo, de conformidad con los valores y principios fundamentales que la caracterizan.

Gracias al amplio y profundo alcance de las Sociedades Nacionales, gozamos de una situación singular para brindar apoyo a las personas y comunidades tanto antes y durante las crisis y amenazas, como a raíz de estas. Ello es posible mediante la permanente presencia de las Sociedades Nacionales en las comunidades, la función de estas en calidad de auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, y las extensas redes de voluntarios y secciones con las que cuentan en casi todos los países del mundo y que llevan a cabo la **labor a nivel local**.

La Estrategia 2030 consagra esta perspectiva de larga data y la consolida, a fin de velar por que las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja preserven su condición de dinámica red mundial de instituciones competentes para cumplir su propósito y siempre presentes junto a las personas y las comunidades.

El siglo XXI plantea cambios complejos y vinculados entre sí. Asistimos a transformaciones significativas y sin precedentes en cuanto a educación, tecnología, complejidad, volatilidad, conectividad y redes. Las repercusiones de la crisis climática se han convertido en una patente realidad para millones de personas, al igual que las nuevas e inusitadas amenazas para la salud que impulsan a la migración y al desplazamiento, en un momento en el cual la compasión con respecto a la población en movimiento denota uno de los niveles más bajos de la historia. Observamos giros profundos en el poder sistémico, un bajo grado de confianza en las instituciones, un aumento de movimientos que impulsan sus propios cambios sociales, y la demanda de personas antes marginadas para que se les conceda visibilidad, se escuche su voz y sean incluidas.

Reconocemos la necesidad de nuevos enfoques que impulsen el **cambio mundial**. Nos incumbe la responsabilidad de aprovechar con eficacia nuestro radio de alcance y nuestros recursos. Para ello, debemos escuchar, reflexionar y actuar de manera diferente, demostrando apertura para la incorporación de enseñanzas y la adaptación a lo largo del camino.

La Estrategia 2030 plantea los cambios que nos colocarán en mejores condiciones de salvar vidas y respaldar los esfuerzos que propicien la amplificación de las destrezas y capacidades de las personas. En ella se propone una serie de transformaciones encaminadas al logro de estos objetivos, planteándonos el desafío de una reflexión que trascienda el estatus quo.

Reconocemos que la labor humanitaria abarca mucho más que la mera ayuda para la supervivencia y la recuperación de las personas a raíz de crisis. En la Estrategia 2030, se aspira a *trascender la noción de resiliencia*, para velar por que las personas y las comunidades puedan prosperar. En la Estrategia 2030 se propone una urgente reorientación de los procesos de dirección y de decisión para situarlos al nivel más local posible, de manera que **las comunidades sean el eje central** del cambio. La interacción de las comunidades con las estructuras locales, nacionales e internacionales favorecerá su dignidad y su capacidad de acción.

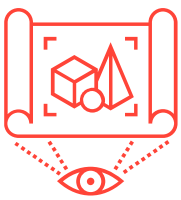
Un mayor arraigo local no deberá equipararse a un mayor aislamiento. En el próximo decenio, deberemos ampliar y transformar **las modalidades de trabajo en calidad de red distribuida** – es decir una red de organizaciones independientes pero sujetas a una dinámica interconexión, capaces de colaborar, aprender y funcionar con extrema eficacia y de manera aunada. En la estrategia se concede también prioridad a la reflexión que trascienda los confines de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y favorezca la colaboración con múltiples agentes y asociados.

Nuestra labor se sustenta desde siempre en el profundo y pujante espíritu de **servicio voluntario** que incentiva a obrar de manera masiva en pro del bien común. No obstante, las modalidades del servicio voluntario contemporáneo y del servicio voluntario en el futuro son y serán diferentes a las que existían incluso hace diez años. **Replanteándonos la colaboración con los voluntarios y por conducto de estos, en particular con los jóvenes**, la Estrategia 2030 ampliará aún más la diversidad en nuestro seno y promoverá **la inclusión** de quienes se identifican con los valores de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

En la estrategia, se exige el ejercicio de funciones de dirección de manera visionaria, eficiente y sustentada en principios, que oriente las iniciativas y las organizaciones contemporáneas de forma congruente con nuestros principios y valores humanitarios. Nos comprometemos, asimismo, a favorecer la transformación digital para facilitar de manera colectiva la incorporación de enseñanzas, el acopio de conocimientos y la acción.

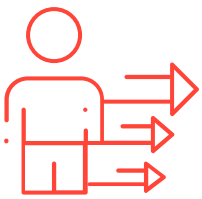
Los principios humanitarios nos ayudan a sentar cimientos de confianza. Constituyen la piedra angular de nuestra capacidad para acceder a comunidades marginadas y aisladas cuando la mayoría de otros agentes no pueden hacerlo. La transparencia y la rendición de cuentas, en toda actividad, ante las comunidades, los asociados, las autoridades, los donantes y de manera recíproca al interior de la organización, son indispensables para preservar y consolidar la confianza.

La Estrategia 2030 es, ante todo, una expresión de **esperanza** en el poder de la humanidad para la movilización en favor del bien común y la edificación de un mundo mejor. Los valores y los principios de las Sociedades Nacionales constituyen una poderosa fuerza para la humanidad: nuestro cuerpo de voluntarios sin parangón en el mundo está determinado a impulsar la positiva transformación de este, a velar por que se conceda debida atención a todas las personas, y por que, de manera colectiva, estemos listos y dispuestos a realizar los cambios necesarios para que las oportunidades de prosperidad estén al alcance de todos.



UNA PERSPECTIVA EN COMÚN

Somos una red mundial de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que congrega a las personas para obrar por el bien de la humanidad e impulsar los cambios encaminados a la edificación de un futuro mejor para todos.



UN ENFOQUE EN COMÚN

Somos organizaciones con firme arraigo en el derecho y la capacidad de las personas para actuar e impulsar directamente el cambio en beneficio propio, de sus comunidades y del mundo. Adoptamos un enfoque sistémico, reconocemos la interrelación entre todos los aspectos de nuestra labor y concedemos particular atención a las personas vulnerables, excluidas o marginadas.

UNA ESTRATEGIA EN COMÚN

Estrategia fuente de **inspiración y dirección,** destinada a **todos** los integrantes de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja – con el fin de que cada una de las Sociedades Nacionales y la secretaría logren mayor incidencia de manera colectiva.

3 Objetivos

1
Personas capaces de anticipar las crisis, superarlas y recuperarse rápidamente de ellas.

2
Personas que gocen de condiciones de vida sana y segura, dignidad y oportunidades de prosperar.

5 Desafíos mundiales

1
Crisis relacionadas con el clima y el medio ambiente

2
Crisis y desastres evolutivos

3
Desfases crecientes en materia de salud y bienestar

4
Migración e identidad

7 Transformaciones

1
Apoyo a las Sociedades Nacionales y desarrollo de estas en calidad de agentes locales sólidos y eficientes

2
Inspiración para prestar servicio voluntario y movilización de voluntarios

3
Garantía de confianza y rendición de cuentas

4
Labor eficaz en calidad de red distribuida

5
Incidencia en la labor humanitaria

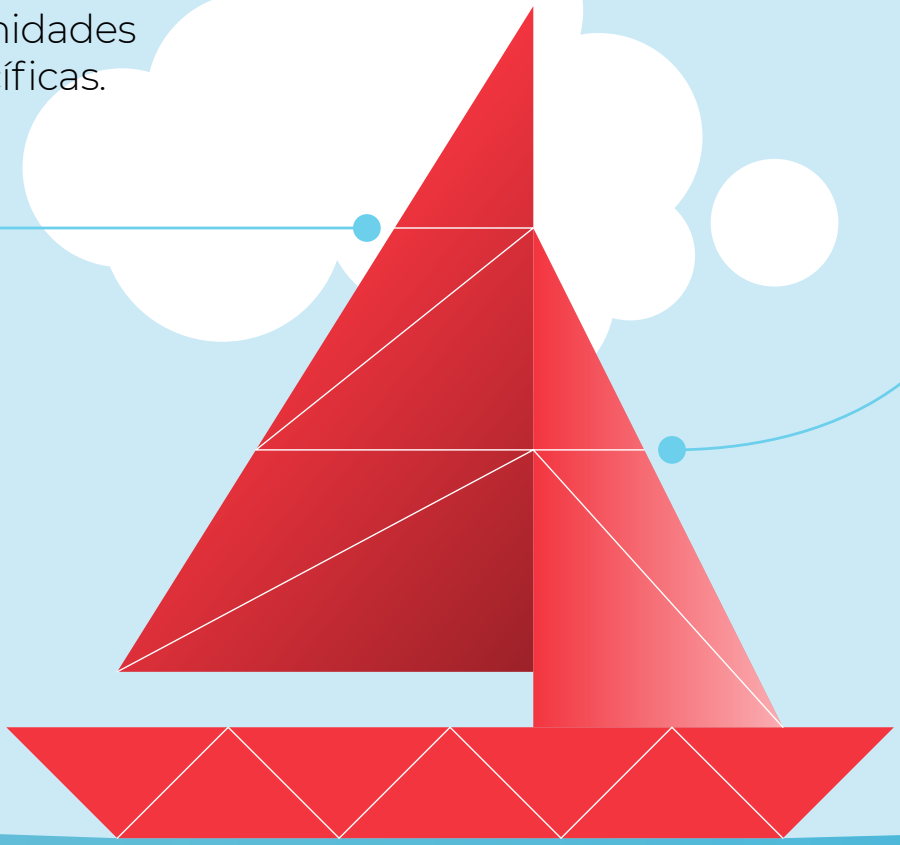
6
Transformación digital

7
Financiación con miras al futuro

Estrategia 2030

3
Personas que se movilicen en pro de comunidades inclusivas y pacíficas.

5
Valores, poder e inclusión



OBJETIVOS ESTRATÉGICOS EN COMÚN

OBJETIVO 1: PERSONAS CAPACES DE ANTICIPAR LAS CRISIS, SUPERARLAS Y RECUPERARSE RÁPIDAMENTE DE ELLAS.

OBJETIVO 2: PERSONAS QUE GOCEN DE CONDICIONES DE VIDA SANA Y SEGURA, DIGNIDAD Y OPORTUNIDADES DE PROSPERAR.

OBJETIVO 3: PERSONAS QUE SE MOVILICEN EN PRO DE COMUNIDADES INCLUSIVAS Y PACÍFICAS.

Nuestros objetivos estratégicos se sustentan en los principios fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Movimiento) y está alineados con todos los miembros de este. Contribuyen al logro de los principales marcos mundiales humanitarios y de desarrollo, con inclusión los objetivos de desarrollo sostenible, el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres, el Pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular, el gran pacto de la Cumbre Humanitaria Mundial, el Reglamento Sanitario Internacional y el Acuerdo de Paris sobre el cambio climático, junto con otros importantes pactos y alianzas que apoyan con sentido de compromiso las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y en las que estas aportan contribuciones claras y directas.

Objetivo 1: personas capaces de anticipar las crisis, superarlas y recuperarse rápidamente de ellas

Ante el aumento de los desafíos mundiales, no basta con la intervención a raíz de crisis. Debemos, además, intervenir directamente con respecto a las causas subyacentes de estas y comprender la naturaleza evolutiva de las vulnerabilidades, a fin de reducir sus consecuencias y enfrentar mejor los riesgos nuevos y emergentes, e incluso prevenirlos.

Fortaleceremos las capacidades de preparación preventiva y de intervención en el plano local, junto con mecanismos de apoyo internacional complementarios, de manera que nuestra red reaccione de forma eficaz ante cualquier emergencia.

Reconocemos, asimismo, el lugar que ocupa la humanidad dentro de un entorno natural que necesita de enfoques éticos y sustentados en principios para garantizar la supervivencia, la sostenibilidad y el bienestar del ecosistema y de las poblaciones en el planeta.

Objetivo 2: personas que gocen de condiciones de vida sana y segura, dignidad y oportunidades de prosperar

Reconocemos que el logro del desarrollo sostenible nos impone la necesidad de una labor mucho más sistémica para propiciar oportunidades de inclusión social encaminadas al fomento de la capacidad de resiliencia de las personas y de su aptitud para prosperar.

Un elemento fundamental en este sentido reside en velar por que las personas gocen de acceso a atención sanitaria de calidad y en mitigar las vulnerabilidades que mermen su resiliencia en materia de salud. Aprovecharemos nuestros conocimientos especializados para promover el bienestar de las personas desde todo punto de vista, con inclusión de la salud física y mental, la constructiva interacción social y los medios de vida.

Objetivo 3: personas que se movilicen en pro de comunidades inclusivas y pacíficas

En toda la red mundial promoveremos y respaldaremos sociedades más inclusivas, equitativas y cohesionadas. Nos empeñaremos en favorecer un mundo en el cual todas las personas gocen de inclusión social, estén animadas por la compasión, y celebren la diversidad. Para ello fomentaremos valores humanitarios constructivos y, en toda actividad, encarnaremos nuestros valores humanitarios.

Reconocemos la contribución que aportamos en la consecución de esos cometidos y la necesidad de colaborar con eficacia dentro de una red más amplia para influir positivamente en la vida de las personas. Cooperemos con asociados y personas de todas las edades, armonizaremos nuestros enfoques humanitarios para abordar los problemas que nos conciernen a todos y favoreceremos medidas transformadoras.

DESAFÍOS MUNDIALES Y MEDIDAS NECESARIAS EN ESTE DECENIO

Lo cinco desafíos planteados más adelante representan los riesgos existentes y emergentes más acuciantes para la organización y que exigirán determinación en la acción local, tanto para gestionarlos como para impulsar la transformación positiva a nivel mundial. Aunque se plantean agrupados bajo secciones, se trata de cuestiones estrechamente vinculadas entre sí.

Desafío mundial 1: crisis relacionadas con el clima y el medio ambiente

La crisis climática y la degradación del medio ambiente plantean riesgos significativos para la humanidad. Los cambios en el clima y el entorno inciden ya en el aumento de la frecuencia, la intensidad y el carácter impredecible de fenómenos meteorológicos severos, la multiplicación de consecuencias sanitarias y la menguante biodiversidad. Sin medidas al respecto, será inevitable la consiguiente elevada presión sobre los escasos recursos naturales, en particular, el agua, los alimentos y el aire puro. Estos problemas convergentes redundan en la agudización de la vulnerabilidad y de la exposición a riesgos, el aumento de riesgos relacionados con el clima en entornos urbanos y en regiones ya afectadas por violentos conflictos, con graves consecuencias para los medios de vida, la salud mental y el bienestar psicosocial de las personas afectadas.

Deberemos anticipar y estar preparados para intervenir ante acontecimientos que podrán abarcar tanto emergencias locales y desastres de gran envergadura, como acontecimientos predecibles y catástrofes inesperadas. Se tornará cada vez más importante la función que desempeñemos para poner de manifiesto las necesidades de las personas ya vulnerables y de quienes *engrosarán las filas de la vulnerabilidad*. Esos aspectos deberán formar parte integrante de todos los ámbitos de nuestra labor.

En el próximo decenio, centraremos la atención en la reducción de las consecuencias humanitarias de las crisis climáticas y ambientales, existentes y futuras, y en el apoyo a las personas para que prosperen pese a esas circunstancias.

Incorporaremos en todos los programas, operaciones y actividades de promoción ***la gestión de los riesgos derivados del clima***, con inclusión de actividades de adaptación y mitigación, y adoptaremos mejores medidas de ***gestión ambiental*** en los enfoques destinados a abordar la exposición a riesgos y la vulnerabilidad de las personas.

Centraremos específicamente esfuerzos en los ***factores que favorecen la vulnerabilidad*** relacionada con medios de vida, la escasez de alimentos, la salud, el desplazamiento relacionado con el clima y la vida en entornos urbanos. Integraremos los modelos de acción temprana, pronósticos científicos, financiación y demás innovaciones que permitan mejorar las intervenciones.

Intensificaremos la consideración de cuestiones relativas a protección, género e inclusión, y la labor al respecto, a fin de garantizar que centramos nuestra atención en las personas más afectadas por las crisis climáticas y medioambientales.

Habida cuenta de que las decisiones relativas al cambio climático y la degradación ambiental se adoptan en los planos comunitario, local, nacional y mundial, la firme expresión de nuestra ***voz colectiva*** será vital para alentar el nivel adecuado de aspiraciones en materia de adaptación y de mitigación.

Fortaleceremos el marco de intervención respetuosa del medio ambiente de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y nos empeñaremos en ***reducir nuestra huella ecológica y climática***.

Desafío mundial 2: crisis y desastres evolutivos

Se prevé que la frecuencia, el costo, la complejidad y la concentración crecientes de los desastres afectarán la capacidad de las poblaciones para superar la adversidad.

Frecuencia. Los pronósticos apuntan a un aumento de los fenómenos meteorológicos extremos y de las perturbaciones derivadas de condiciones climáticas y medioambientales. Aunque se observa una disminución de los conflictos de gran envergadura entre Estados, desde hace varios decenios se registra un aumento de otras formas de conflicto y violencia en múltiples esferas. Debido al complejo entramado de factores geopolíticos subyacentes a esas situaciones, las crisis humanitarias que desencadenan pueden prolongarse durante largo tiempo.

Concentración. Se observa que los desastres y las crisis se concentran con creciente frecuencia en contextos frágiles. Se estima que hasta 2030, casi la mitad de las personas pobres del mundo vivirán en países afectados por situaciones de fragilidad y conflicto. Acusarán más agudos efectos precisamente quienes menos preparados están para enfrentar la adversidad.

Mayor complejidad. Además de los factores tradicionales desencadenantes de los desastres y las crisis, la creciente dependencia en la tecnología entraña nuevos riesgos y vulnerabilidades, entre otros, riesgos cibernéticos y digitales inesperados e imprevistos.
Elevado costo. Además de lo antes expuesto, es probable que el aumento de la densidad demográfica en entornos urbanos y, en particular en entornos informales, redunde en la agudización de privaciones y de la exposición a riesgos. La convergencia de desastres ordinarios, concentrados y complejos supone que cuando ocurren – ya se trate de un seísmo, de un fenómeno relacionado con el clima, o del brote de una enfermedad contagiosa – traen un corolario de múltiples repercusiones, frente a una escaza capacidad de intervención inmediata y elevados costos para la prestación de asistencia en entornos complejos de esa índole.

En el próximo decenio, centraremos la atención en la mitigación de las vulnerabilidades y desventajas derivadas de todo tipo de crisis y desastres que afectan a todas las personas, en particular a aquellas más vulnerables, de manera que les sea posible prosperar.

Estaremos presentes en el **momento oportuno** – mediante la inversión **anticipada** en medidas de reducción del riesgo de desastres y de adaptación al clima y la incorporación de estas en todos los ámbitos de nuestra labor.

Nos esforzaremos en velar por que siempre estemos en el **lugar adecuado** –mediante el eficiente uso de la tecnología y la innovación, para anticipar y gestionar los riesgos y los desastres, aportar financiación proyectiva y tomar acción temprana de manera proactiva.

Nos empeñaremos, de manera colectiva, en velar por que contemos con la **capacidad adecuada** – mediante la eficiente coordinación de esfuerzos en las redes regionales y mundiales, de manera que estemos en condiciones de atender a la creciente demanda de servicios humanitarios y favorecer la optimización de la acción humanitaria dirigida por agentes locales.

Seguiremos dotándonos de **aptitudes idóneas** –mediante el fortalecimiento de las capacidades necesarias para la intervención en entornos humanitarios cada vez más complejos, ya sean de carácter digital, urbano, prolongado, o tecnológico.

Concederemos énfasis al **enfoque adecuado** – que coloca a las personas y a las comunidades en el centro de toda actividad de preparación preventiva e intervención, y promueve de manera constante enfoques éticos e impulsados por las personas, tales como los programas de transferencias monetarias y medios de vida, y apoyaremos el cambio a modelos de intervención sustentados en los planos local y regional.

Desafío mundial 3: desfases crecientes en materia de salud y bienestar

Existe justificado optimismo ante los adelantos logrados en los últimos años a nivel mundial en materia de salud y el significativo progreso médico que se perfila en el horizonte. No obstante, una compleja combinación de riesgos interconectados pesa sobre el bienestar y la salud de las personas. Se estima que, durante el siguiente decenio, las vulnerabilidades y amenazas más agudas para la resiliencia de las personas en materia de salud surgirán del efecto multiplicador de movimientos de población, epidemias, conflictos, enfermedades no contagiosas, desastres naturales y tecnológicos, y las consecuencias del cambio climático.

Los cambios demográficos, entre ellos, el envejecimiento de la población, entrañan una mayor dependencia frente a servicios sociales y de salud que no dan abasto, o no siempre existen.
Más de mil millones de personas viven en lugares donde, debido a crisis prolongadas y deficientes servicios sanitarios, no tienen acceso a atención básica de salud, propiciándose entornos donde resurgen enfermedades ya olvidadas. Una inaceptable cantidad de personas no dispone de acceso a fuentes de agua salubre y servicios de saneamiento básico.

Los problemas de salud mental, tales como la depresión y los estados de ansiedad, imponen creciente presión sobre las personas, las comunidades y los sistemas de salud. A ello se suman el aumento de las tasas de personas afectadas por el sentimiento de soledad, el aislamiento involuntario y crecientes aspectos de aislamiento digital, que impiden la interacción social.

Muchos países enfrentan abrumadoras dificultades frente a los costos de la atención sanitaria, en rápido ascenso. Se prevé que la significativa escasez de personal sanitario (que, según las proyecciones, representaría 18 millones de personas en 2030) afectará la prestación de servicios de salud a todo nivel.

En el próximo decenio, centraremos la atención en velar por que las personas gocen de acceso seguro y equitativo a servicios de salud, suministro de agua y servicios de saneamiento.

Ampliaremos los programas integrados de salud comunitaria, atención sanitaria, agua, saneamiento e higiene, para satisfacer las necesidades no atendidas de los grupos vulnerables o marginados.

Asimismo, destinaremos inversiones significativas a la **preparación preventiva para epidemias y pandemias**. Ello incluye la inversión en los agentes, redes y voluntarios locales, en calidad de agentes de intervención inmediata y de detección temprana de riesgos.

Invertiremos en medios tecnológicos e innovadores para dotarnos de mejores soluciones, pronósticos y análisis. Fortaleceremos la labor destinada propiciar estados de salud mental y de bienestar positivos y a reducir el sentimiento de soledad, además de aportar **apoyo psicosocial**, en particular en las comunidades vulnerables y afectadas por el cambio climático, los conflictos y desastres, y otros riesgos.

Colaboraremos con asociados para mejorar el acceso a medios de inclusión social y a la **atención sanitaria de calidad, a un precio abordable**.

Desafío mundial 4: migración e identidad

Los desplazamientos, voluntarios o involuntarios, de las personas son uno de los rasgos distintivos del siglo XXI. La migración ha permitido que millones de personas en todo el mundo hayan podido mejorar su situación en los países de origen o de destino, y hayan sido capaces de forjar vidas significativas en condiciones de seguridad. La cantidad de migrantes en el mundo ha aumentado de manera significativa desde 2000, previéndose una curva ascendente impulsada, entre otros, por los conflictos, la pobreza y la falta de oportunidades de empleo de calidad. Se estima que, en el futuro, el cambio climático y las crisis medioambientales tornarán inhóspitas ciertas regiones y generarán desplazamientos masivos de población.

En el proceso de desplazamiento, las personas, en particular las personas refugiadas, se ven expuestas a crecientes riesgos, entre otros, la explotación y el abuso sexuales por parte de traficantes y otros grupos delictivos, así como privaciones derivadas de políticas que limitan el acceso de estas personas a servicios y atención básicos. Los riesgos son más agudos para las personas apátridas y para quienes carecen de documentos oficiales que prueben su identidad.

Las deliberaciones sobre migración se instrumentalizan en ciertos lugares del mundo como medio para atizar las tensiones e incluso la xenofobia. A menudo ello suele ir acompañado, tanto en las comunidades de migrantes como en las comunidades de acogida, de estrés y preocupaciones relativas a **la aceptación, la identidad, el sentido de "pertenencia"**, que socavan la cohesión social y suscitan exclusión.

En el próximo decenio, centraremos la atención en velar por que todas las personas que migran gocen de seguridad y reciban un trato humano y digno, y por que todas las personas tengan el apoyo que necesitan para prosperar en sociedades inclusivas.

Ampliaremos el apoyo destinado a las personas migrantes a lo largo de los principales ciclos y rutas de migración mediante la prestación de servicios esenciales, independientemente de su condición jurídica, con el fin de velar por que puedan satisfacer sus necesidades humanitarias esenciales.

Velaremos, con especial énfasis, por la **protección** de las personas migrantes particularmente vulnerables. Intensificaremos la integración de programas sobre inclusión y cohesión social, reconociéndose la estrecha relación que guardan ambos temas con el bienestar de todas las personas en sus lugares de origen y en las comunidades de acogida.

Invertiremos en **investigaciones y nuevas asociaciones transformadoras** que nos ayuden a satisfacer mejor las necesidades cambiantes de las personas en desplazamiento.

Mejoraremos la labor en contextos **transfronterizos**, dando cabida a programas y sistemas de información que favorezcan una mayor conexión tanto entre los países, las Sociedades Nacionales y los componentes del Movimiento, como a lo largo de las rutas migratorias.

Desafío mundial 5: valores, poder e inclusión

Las tensiones derivadas de valores se manifiestan de diversa manera en distintos lugares y generan "grietas" dentro y entre los países, las regiones y las comunidades. Ante el ritmo de cambio, muchos sistemas políticos, regulatorios y de bienestar social no logran dar abasto. Aunque los adelantos económicos y tecnológicos aportan progreso y oportunidades significativas, sus beneficios distan de estar distribuidos equitativamente. Mengua paulatinamente el espacio para la acción humanitaria sustentada en principios, que incluso se ve criminalizada en ciertos lugares del mundo. Se corre el riesgo de que esta evolución global redunde en un mundo más desconectado, menos inclusivo y con menor sentido de empatía.

No obstante, también existen muchas personas alrededor del mundo que desean mejorar sus vidas, sus comunidades y el planeta.

Muchas voces antes acalladas y marginadas reclaman un mayor derecho de acción y su inclusión en procesos de decisión. En muchos países, surgen firmes reivindicaciones de reconocimiento e igualdad de todas las personas, independientemente de consideraciones relativas a sexo, raza, origen étnico, religión, género u orientación sexual.

La exhortación a una mayor diversidad y a la genuina inclusión de la mujer en pie de igualdad, particularmente en lo que atañe a protección, dirección y adopción de decisiones, impulsa vientos de cambio en la sociedad civil, las instituciones, las estructuras de gobierno y las políticas.

Sobre la base de los cimientos sentados por la Estrategia 2020 en la promoción de una cultura de no violencia y paz, **en el próximo decenio, centraremos de manera constante la atención en la protección y la promoción de un cambio positivo para la humanidad sustentado en valores y principios humanitarios**.

Ampliaremos los **programas de educación humanitaria** para promover, en particular, los valores humanitarios y favorecer un mejor acceso a la educación por parte de quienes han debido interrumpirla debido a guerras, desastres o desplazamientos. Estos programas estarán destinados a que las personas, en especial los jóvenes, estén mejor preparados para abordar los desafíos y oportunidades del siglo XXI.

Centraremos esfuerzos en iniciativas que ayuden a fomentar y promover nuestros principios fundamentales. No obstante, reconocemos también que los tiempos cambian y que, además de estos, existen otros principios esenciales para nuestra labor, **como la sostenibilidad y la igualdad**.

Centraremos nuestra atención en iniciativas encaminadas a **fomentar la inclusión, la participación y la diversidad** en las oportunidades, la representación y los procesos de decisión, tanto dentro de las organizaciones de la red como en la sociedad en general.

Ampliaremos nuestra labor de manera que tenga un carácter más **intersectorial**, concediéndose atención a las diversas dimensiones que configuran la identidad de las personas. Nos esforzaremos por conceder mayor apoyo y atención a la paridad de género y a una mayor participación de mujeres en funciones de dirección, en todos los niveles de la red.

SIETE **TRANSFORMACIONES**

En esta estrategia se identifican **siete transformaciones** que se consideran esenciales para que nuestra red pueda mostrarse a la altura de los desafíos antes expuestos, sea capaz de movilizar la acción local para impulsar el cambio mundial y pueda cumplir sus objetivos estratégicos.

Transformación 1: apoyo a las Sociedades Nacionales y desarrollo de estas en calidad de agentes locales sólidos y eficientes

Somos conscientes de que la existencia de agentes locales sólidos es fundamental para brindar apoyo a las comunidades de todo el mundo y para la consecución de mayores logros en los ámbitos humanitario y de desarrollo. Comprendemos asimismo que, ante los rápidos cambios en el mundo, nuestras organizaciones deberán dotarse de nuevas destrezas, modelos y enfoques.

Estamos determinados a aportar apoyo de manera coordinada, eficiente y mutuamente respetuosa, con el fin de garantizar que todas las Sociedades Nacionales sean capaces de trabajar junto a las comunidades de sus países en la comprensión de las necesidades y fortalezas de estas, la elaboración de estrategias y el constante perfeccionamiento de la calidad de servicios. Mediante enfoques sustentados en pruebas, investigaciones y datos concretos, nuestra red podrá incorporar conocimientos, adaptarse y reaccionar rápidamente para aprovechar oportunidades.

Deberemos continuar la inversión en el fomento de aptitudes de dirección y la asistencia especializada para favorecer el desarrollo institucional con el fin de velar por el establecimiento de sistemas sólidos, la promoción de una cultura de honestidad, creatividad y curiosidad intelectual y la optimización de oportunidades de cambio. Colaboraremos ampliamente con asociados externos para respaldar estas iniciativas.

Estamos empeñados en forjar relaciones con la joven generación de agentes del cambio arraigados en las comunidades que se movilizan en gran cantidad y de manera creativa. Adaptaremos nuestros sistemas y culturas institucionales para ser más eficaces en la interacción con los jóvenes, entre otros aspectos, favoreciendo su participación en funciones de dirección y en la adopción de decisiones.

Las medidas de transformación estarán encaminadas a colocar mayor énfasis en el desarrollo de las secciones de las Sociedades Nacionales y de estas en conjunto, velándose por que los servicios sean concebidos y dirigidos por agentes locales, y por que las Sociedades Nacionales asuman una función más afirmada en el establecimiento de sus respectivas prioridades y en cualquier decisión que se adopte sobre las operaciones que se ejecuten en su territorio. En calidad de red, brindaremos apoyo conjunto a las Sociedades Nacionales en la transformación de sistemas, estructuras y enfoques que les permitan satisfacer las necesidades cambiantes y promover la innovación, la agilidad y una mayor capacidad de anticipación.

Indicios de resultados positivos

— Las Sociedades Nacionales cuentan con estrategias propias que contemplan objetivos claros, con prioridades y adhesión locales, congruentes con la Estrategia 2030, y orientados de manera comprobada a favorecer la aplicación de esta.

— Las respectivas estrategias de las Sociedades Nacionales fundamentan todo apoyo que les sea proporcionado por miembros de la red de la Federación Internacional u otros asociados.

— Las Sociedades Nacionales son capaces de anticipar cambios en contextos y tendencias y de adaptarse rápidamente a ellos.

Transformación 2: inspiración para prestar servicio voluntario y movilización de voluntarios

Somos conscientes de que el servicio voluntario y la movilización cívica constituyen elementos fundamentales en la edificación de sociedades más inclusivas, donde todas las personas puedan disfrutar de los beneficios y oportunidades disponibles. Somos, asimismo, conscientes de que los voluntarios garantizan nuestro profundo arraigo en las comunidades a las que prestamos apoyo, comprenden tanto los nuevos desafíos como aquellos persistentes en sus comunidades, cuentan con ideas sobre medios para impulsar el cambio y entusiasmo para hacerlo. Observamos que la esencia intrínseca de las nociones de ‘comunidad’ y ‘servicio voluntario’ se transforma debido, en parte, a la mayor conectividad y a la capacidad de auto movilización de las personas gracias a las tecnologías digitales. Somos conscientes de que si bien contamos con la red formal más extensa de voluntarios en el mundo, existe un nutrido movimiento de personas deseosas de aportar su contribución en la construcción de un mundo mejor y deseamos apoyar y favorecer esos esfuerzos.

Estamos empeñados en el replanteamiento del servicio voluntario y de la acción cívica y la configuración de enfoques nuevos, más abiertos, flexibles y complementarios que favorezcan el establecimiento de una red más eficiente de personas con sentido humanitario que obren por el bien común.

Con redoblada determinación fortaleceremos los enfoques de gestión del servicio voluntario, con inclusión de cauces de participación más sencillos, mayor eficiencia en el apoyo de los voluntarios y en el reconocimiento de su labor. Perseveraremos en el enriquecimiento y el cuidado del cuerpo de voluntarios con el fin de garantizar la prestación de toda una gama de servicios esenciales, en particular en entornos complejos.

Continuaremos haciendo cuanto esté en nuestro poder con el fin de velar por el bienestar, la seguridad y la protección de los voluntarios, en particular de quienes prestan servicios en contextos de conflictos y de extremo peligro.

Deberemos continuar la inversión en medidas encaminadas a ampliar la diversidad en el cuerpo de voluntarios y las oportunidades que se les ofrecen. Obraremos para reducir las barreras que impiden la participación de las niñas y las mujeres en el servicio voluntario en muchos países y facilitaremos una más amplia participación de los adultos mayores en el servicio voluntario, la **colaboración entre generaciones** y con personas con discapacidades, alentaremos la participación de personas marginadas o que podrían no haber estado en condiciones de colaborar antes con las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Las medidas de transformación apuntarán a la innovación y a la consolidación como una plataforma que respalde los esfuerzos directos de las personas orientados a impulsar el cambio que desean en el mundo, con particular énfasis en los esfuerzos de los jóvenes y de los grupos auto organizados. Favoreceremos una mayor conexión entre los voluntarios de la red a través de las fronteras y mediante el recurso más eficiente a enfoques digitales, y se respaldará su creatividad en la concepción de nuevas campañas e iniciativas que contribuyan de manera constructiva a tratar asuntos de preocupación general.

Indicios de resultados positivos

— Cuerpo de voluntarios a nivel mundial más nutrido y diverso, dotado de mayor conexión y con participación significativa de estos.

— Capacidad demostrada para la interacción con toda una nueva generación de jóvenes adalides del cambio que obran desde sus comunidades, establecimiento de sólidas relaciones con ellos, y apoyo para que conciban y plasmen de manera concreta sus ideas e iniciativas.

— Mecanismos fortalecidos para la protección de los voluntarios, la promoción de su bienestar mental y mayor apoyo para los voluntarios heridos, o para las familias de los voluntarios fallecidos en el cumplimiento de su deber.

Transformación 3: garantía de confianza y rendición de cuentas

Somos conscientes de la importancia crucial de la confianza en toda relación que forjamos. Esta nos permite gozar de acceso a las comunidades y forjar asociaciones, cimenta además la productividad y el sano funcionamiento del cuerpo de voluntarios y de los miembros del personal.

Nos incumbe, ante todo el deber de rendición de cuentas ante las comunidades a las que prestamos servicios. En toda interacción con ellas, debemos demostrar integridad, transparencia, humildad y honestidad. La consideración primordial reside en que cualquier persona que entre en contacto con nuestros servicios o iniciativas debe sentirse segura y protegida en todo momento.

Los donantes y demás personas que nos brindan apoyo confían, asimismo, en que utilizaremos sus recursos para favorecer mejores condiciones de vida de las personas afectadas. Esa confianza reposa en nuestras obligaciones y en nuestra determinación con respecto al uso sabio y eficiente de esos recursos.

Somos conscientes, asimismo, de nuestra mutua responsabilidad de rendición de cuentas: ante los otros miembros del Movimiento, los voluntarios y los miembros del personal. Concedemos prioridad a una cultura de confianza, seguridad, integridad y la recíproca rendición de cuentas.

Estamos empeñados en la expansión de nuestra presencia en todas las comunidades del mundo, en particular aquellas en condiciones de aislamiento o marginación. Velamos por ser representativos de la diversidad de las comunidades junto a las cuales trabajamos y por fomentar la interacción con grupos que pudieran no estar lo suficientemente representados en los procesos de decisión. Con determinación, velaremos por que las comunidades gocen de acceso a la información que necesitan y por que puedan asumir funciones de dirección en las decisiones y programas que les afectan.

Expresamos firme determinación con respecto a la transparencia a través de la publicación periódica de información sobre nuestra labor y nuestras finanzas, junto con explicaciones relativas a los progresos, desafíos y enseñanzas, y la solicitud de observaciones que ayudarán a robustecer nuestros esfuerzos.

Deberemos continuar la inversión en sistemas y enfoques que promuevan la privacidad, la integridad y la transparencia en los mecanismos destinados a recabar las opiniones de la comunidad. Se mejorarán los cauces abiertos a las comunidades para manifestar sus preocupaciones y comentarios, concediéndose prioridad a la retroalimentación en bucle y al carácter seguro y confidencial de la información.

Mantendremos el énfasis en funciones y órganos de gobierno de elevada ética, eficacia y transparencia. Se apoyará a los dirigentes y se invertirá en ellos para ayudarles en la consolidación de culturas institucionales y organizaciones que promuevan la seguridad, el bienestar y el desarrollo de los voluntarios y miembros del personal, al igual que la confianza de la comunidad en general.

Intensificaremos los esfuerzos encaminados a la prevención y a la identificación de comportamientos contrarios a los principios y valores humanitarios, la determinación de denuncias al respecto y la reacción ante tales casos. Apoyaremos la amplia aplicación de la Política de la Federación Internacional sobre género y diversidad y de la Política sobre prevención de la explotación y los abusos sexuales e intervención a raíz de esos actos, así como el seguimiento y la actualización constantes de esas políticas y prácticas, según sea necesario.

Las medidas de transformación apuntarán a la plena integración de una cultura de prácticas éticas y al énfasis primordial de la responsabilidad personal e institucional como elementos centrales en toda nuestra labor. Colaboraremos también con eficiencia en calidad de Movimiento mundial para impulsar estas prácticas y responsabilidades, así como para fortalecer los mecanismos destinados a su cumplimiento.

Indicios de resultados positivos

— Comunidades al mando – en la configuración, el impulso y la evaluación de programas.

— Existencia de mecanismos de retroalimentación adaptados a las necesidades de diferentes grupos, con prueba de que los comentarios recibidos se incorporan en nuestra labor, y disponibilidad de mecanismos confidenciales de denuncia destinados a supervivientes y apoyo a estos, incluso a nivel de la comunidad.

— Transparencia en la adopción de decisiones, el funcionamiento de los órganos de gobierno y las finanzas en la red mundial y comunicación periódica de información sobre los resultados de manera accesible para todas las personas.

— Los órganos de gobierno o los altos directivos de la Federación Internacional y de las Sociedades Nacionales adoptan invariablemente medidas cuando se determinan actos indebidos, proporcionándose siempre apoyo y atención a las personas afectadas, con inclusión de supervivientes de esos actos y de quienes denuncian irregularidades.

Transformación 4: labor eficaz en calidad de red distribuida

Somos conscientes de que el aumento de las necesidades humanitarias exige nuevos enfoques de colaboración multilateral para lograr una acción eficaz. Si bien la extendida red de organizaciones locales independientes constituye una de nuestras grandes fortalezas, hemos de conceder prioridad más enfática a la coordinación eficiente, la conexión y el aprovechamiento de eficiencias internas para obtener mejores resultados. Asimismo, somos conscientes de la necesidad de nuevos modelos de asociación, con una mayor variedad de agentes, distintos de aquellos con los que solemos colaborar, a fin de abordar causas en común.

Por consiguiente, estamos empeñados en optimizar el poder que nos confiere la colaboración dentro de un Movimiento mundial, capaz de aunar recursos, enseñanzas y normas comunes y de encontrar cauces para el logro de mayor eficiencia y un mayor acervo de conocimientos. Encontraremos nuevas modalidades de colaboración dentro de un espíritu de unidad, humildad y esfuerzo mancomunado.

Deberemos continuar la inversión en medidas innovadoras que favorezcan la conexión entre las personas y tornen más accesibles los conocimientos, mediante la ampliación de las redes locales, regionales y mundiales, y el desarrollo de sistemas y destrezas que conviertan a sus miembros en 'buenos asociados'. Se deberá mantener, asimismo el apoyo en pro de la independencia de los agentes locales para favorecer la adopción de decisiones y su capacidad de acción.

Las medidas de transformación estarán encaminadas al logro de modelos de colaboración abiertos, directos, con procesos descentralizados de comunicación y decisión. Demostraremos mayor apertura frente a interacciones y asociaciones transformadoras que concedan prioridad al esfuerzo mancomunado y a la solución de problemas de manera conjunta, incluso fuera de del sistema humanitario corriente y tradicional.

Indicios de resultados positivos

- Mayor interacción y conexiones entre las Sociedades Nacionales a todo nivel, con la consiguiente incidencia en programas y resultados de desempeño.
- Sociedades Nacionales con significativamente amplios horizontes en sus relaciones de colaboración y apoyo con otros agentes y redes, con evidencia comprobada de mejores resultados derivados de ello.
- Coordinación más eficiente y eficaz de esfuerzos a nivel mundial con mejores resultados consiguientes.
- Sociedades Nacionales capaces de aprovechar con facilidad los conocimientos y pericias existentes en la red, según y de la forma que sea necesaria.

Transformación 5: incidencia en la labor humanitaria

Somos conscientes de que los desafíos que se plantean a las comunidades son complejos y requieren enfoques diversos y que, en ciertas ocasiones, ello exigirá que aprovechemos la completa amplitud de nuestra voz colectiva. Se reconoce, asimismo, que nuestra neutralidad no nos condena al silencio y que los voluntarios, los jóvenes y las comunidades de las cuales estos proceden deben poder expresarse sobre asuntos que afectan su capacidad de prosperar. Somos también conscientes de que la clara expresión de

nuestra posición sobre los valores y las causas que nos son caros permitirá que quienes adhieren a valores y compromisos análogos puedan identificarse más fácilmente con nuestra labor, establecer conexiones con nosotros y sumarse a nuestros esfuerzos. El alcance y la incidencia de los medios de comunicación digitales serán herramientas importantes en la comunicación de nuestros mensajes.

Estamos empeñados en expresar de manera firme y afirmativa nuestro respaldo a las comunidades y personas más vulnerables con quienes colaboramos, de conformidad y en cumplimiento de nuestros principios fundamentales. Cuando las personas no puedan expresarse por sí mismas, lo haremos en su nombre y aprovecharemos nuestra extraordinaria red y la calidad de auxiliares de los poderes públicos para beneficiarlas. Según sea necesario, sumaremos nuestra voz a la de otros agentes, con inclusión de aquellos del sector humanitario, de manera que nuestra incidencia quede amplificada.

Deberemos continuar la inversión en la promoción y la defensa de temas relativos, entre otros, al derecho internacional humanitario y las normas jurídicas aplicables en casos de desastre, aprovechando la singular función de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliares de los poderes públicos.

Las medidas de transformación residirán en el uso de nuestro poder de convocatoria y de nuestra capacidad diplomática para fortalecer nuestra expresión colectiva acerca de cuestiones humanitarias fundamentales. Invertiremos también de manera significativa en el acopio de pruebas, datos e investigaciones que puedan ser de utilidad para asumir la vanguardia en la reflexión sobre los temas sociales y humanitarios que puedan incidir en la opinión pública, las políticas y las prácticas.

Indicios de resultados positivos

— Campañas e iniciativas de comunicación claras y fundamentadas en pruebas y experiencia institucionales y logro de incidencia en políticas y prácticas.

— Comprobado aprovechamiento de la función de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliares de los poderes públicos para incidir en políticas que favorezcan resultados constructivos para la humanidad.

— Aprovechamiento de la condición de la Federación Internacional en calidad de organización internacional para ejercer mayor influencia a nivel mundial.

— Utilización de análisis e investigaciones sustentados en pruebas para amplificar la resonancia de la labor de defensa de intereses e influencia política.

Transformación 6: transformación digital

Somos conscientes de las extraordinarias oportunidades que podría conllevar el rápido progreso de las tecnologías digitales para el perfeccionamiento de nuestra labor y de su eficacia, así como para el impulso de nuevas modalidades de acción humanitaria. Reconocemos que estos adelantos suscitan asimismo nuevos desafíos, amenazas y vulnerabilidades que el mundo deberá enfrentar en el siguiente decenio.

Estamos empeñados en experimentar con nuevas tecnologías, innovaciones, prácticas y culturas digitales para canalizar nuestros conocimientos colectivos, ayudar a colmar la brecha digital y disminuir el aislamiento y la privación digitales.

Reconocemos y nos comprometemos a tener presente que estas oportunidades vienen acompañadas de nuevos riesgos, con inclusión de cuestiones relacionadas con el uso ético, el acceso y la protección de datos, los derechos, los sesgos inherentes, la seguridad de la información, además del riesgo de guerras cibernéticas y otras amenazas aún desconocidas.

Deberemos continuar la inversión en la experimentación y la integración de tecnologías, destrezas, capacidades y culturas digitales emergentes en nuestras modalidades de trabajo, al igual que en el necesario apoyo jurídico, ético y de gestión de riesgos en la red mundial.

Las medidas de transformación apuntarán a la integración y la asimilación de la tecnología, la estructura y la cultura necesarias para el respaldo de la transformación digital a gran escala en condiciones de equidad. Ello abarcará el fomento de conocimientos sobre datos y medios digitales y la concertación de asociaciones específicas con una amplia gama de agentes.

Indicios de resultados positivos

— Existencia de una estructura y una cultura institucionales que respalden el enfoque específico en la transformación digital, y existencia de pruebas de dinámica experimentación al respecto en la red mundial.

— Evidencia de que los análisis y perspectivas internas derivados del uso de tecnologías e innovaciones digitales se utilizan para la adopción de decisiones más estratégicas y operativas.

— Todas las secciones gozan de conexión digital y aportan datos, perspectivas internas y programas a la red mundial.

— Los voluntarios y miembros del personal de todas las Sociedades Nacionales cuentan con significativamente mejores destrezas y capacidades con respecto a medios digitales.

Transformación 7: financiación con miras al futuro

Somos conscientes de que la complejidad y el alcance de los desafíos humanitarios y de desarrollo que se perfilan en este momento y en años venideros, exigirán niveles de financiación mucho más elevados para dar cumplimiento a los objetivos establecidos. Reconocemos también que para lograr esas metas financieras, será necesario establecer nuevas asociaciones, nuevas modalidades de colaboración y encontrar fuentes alternativas de capital y de financiación.

Estamos empeñados en lograr financiación suficiente para apoyar a los miembros de la red mundial en la atención de las crecientes necesidades, pero lo haremos de manera ética y sustentable con el fin de gozar de independencia en la acción humanitaria, de conformidad con nuestros principios fundamentales.

Deberemos continuar la inversión de manera simultánea en a) una estrategia mundial y coordinada en materia de inversiones destinada a apoyar a las Sociedades Nacionales en el fortalecimiento de sus enfoques de financiación y de movilización de recursos, con inclusión de un mejor aprovechamiento de la función en calidad de auxiliares de los poderes públicos, y b) el fortalecimiento de los órganos y funciones de gobierno, así como de la gestión y de la rendición de cuentas financieras y relativas a programas.

Las medidas de transformación apuntarán a la diversificación de las asociaciones, la mejor colaboración con una gama más amplia de agentes, la concepción de modelos innovadores de actividades, tecnologías financieras y nuevos mecanismos financieros destinados a favorecer la autonomía, el alcance y la profundidad de las actividades.

Indicios de resultados positivos

- Mayor disponibilidad de recursos procedentes de diversas fuentes para la atención de las vulnerabilidades.
- Las Sociedades Nacionales, en colaboración con asociados, invierten en modelos innovadores de financiación y los ponen en práctica.
- Replanteamiento del enfoque general interno sobre movilización de recursos que redunda en mejores resultados y nuevas oportunidades de financiación, en particular con respecto a esquemas de financiación más abiertos, directos y transfronterizos.

© HugoNijentap

©Maer Abdullah

Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Humanidad El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

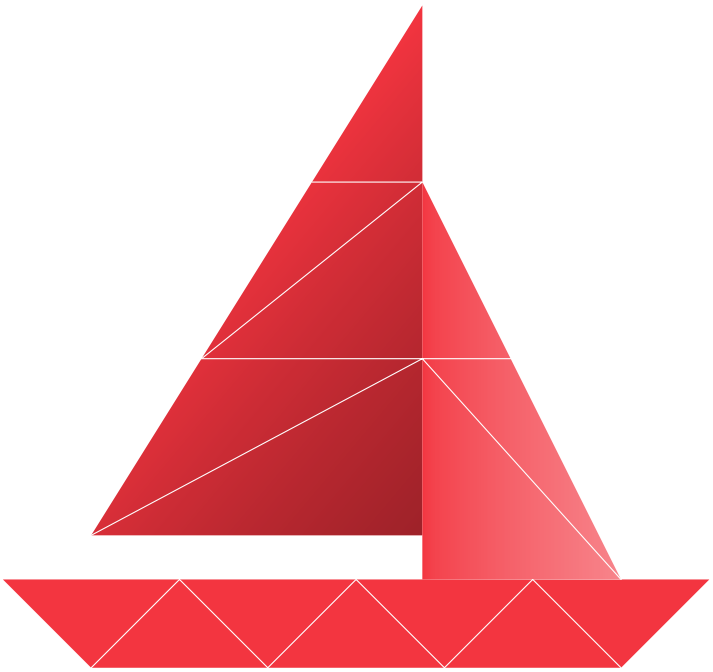
Voluntariado Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

© Brad Zerivitz

IFRC



© International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, 2018

All rights reserved. Except for quotation in a review of the work, no part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording or otherwise, without the prior permission of the International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies. This publication is copyright, but may be reproduced without fee for teaching purposes but not for resale. Formal permission is required for all such uses. For copying in any other circumstances, or for reuse in other publications, or for translation or adaptation, prior written permission must be obtained from the publisher.

The opinions expressed in this publication do not necessarily represent the official policy of the International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies or of individual National Red Cross or Red Crescent Societies. They represent the views of the authors and not necessarily those of their organizations. The designations used do not imply the expression of any opinion on the part of the IFRC or National Societies concerning the legal status of a territory or of its authorities.

Contact details:
International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies
P.O. Box 303
CH-1211 Geneva 19
Switzerland

Tel.: +41 22 730 4222 – Fax: +41 22 7304200
E-mail: secretariat@ifrc.org
Website: www.ifrc.org